7093 56-D

5601

L47 - 7292

TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO

de

CALIGRAFIA DE ADORNO.

Registrado en el num 455 fol.° 122 del lib.° Matriz

TRATADO TEÓRICO PRÁCTICO

DE

CALIGRAFIA DE ADORNO

PARA USO DE LAS ESCUELAS.

CONTIENE LOS PRINCIPALES CARACTÉRES MODERNOS.

COMPUESTO Y LITOGRAFIADO

POR

Ramon Riba.

BARCELONA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO DE NARCISO RAMIREZ,
calle de Escudillers, n.º 40, piso principal.

1858.

NOTA. Esta obra es propiedad esclusiva del autor y todos los ejemplares llevarán su rúbrica.

INTRODUCCION.

A medida que la ciencia va rompiendo nuevos tabiques que encubren verdades ignoradas, para proporcionar á las artes todo el alimento que necesitan á fin de emprender nuevos hechos ; á medida que el hombre con su ingenio, audacia y ambicion que le son naturales, descubre y perfecciona nuevos medios para atravesar los mares y trasladarse á otros continentes á fin de cambiar unos productos con otros ; á medida en fin que los tres elementos, ciencia, artes y comercio, toman nuevo incremento, proporcionando unos el material que necesitan otros, nuevas artes y ciencias se desarrollan á la par, artes que de poca importancia serian si no existieran objetos principales, verdaderas causas de las artes secundarias. Una de estas es la *Caligrafía de adorno*. Efectivamente, diráse ¿no basta una simple escritura con tal que esté compuesta de signos inteligibles, reuniendo al propio tiempo toda la sencillez posible? Ciertamente que sí, siempre que la escritura se tome bajo el mero hecho de trasladar y representar ideas ; pero nó, cuando á la representacion de las ideas vayan hermanados el lujo y

buen gusto para armonizarse con el lujo y buenas formas que existen en la cosa principal, objeto de la escritura. ¿No causa verdaderamente risa y muchas veces lástima ver un producto digno de las artes que lo han producido, acompañado de una inscripcion que mas bien pudiera calificarse de mamarracho? y ¿porqué son tan comunes estos casos, y se repiten con tanta frecuencia cabalmente en un arte tan fácil como es la Caligrafía de adorno? Seguramente que no se podrá responder que esto esté causado por la falta de buenos modelos, puesto que tenemos obras las cuales nada dejan que desear. La principal causa no debe mirarse solamente en los modelos, sino en el modo de aprender. Apenas se encontrará una escuela en la que se enseñe la Caligrafía de adorno, valiéndose de un método razonado y de buenos principios; por lo mismo que apenas se encontrará una obra que se ocupe de ello. El buen resultado de un trabajo nace no tan solo de las buenas formas de las letras, sino tambien de su ejecucion; motivo porque para mí ha sido siempre objeto de gran importancia el dar á conocer el verdadero uso y manejo de los instrumentos, por esto pongo al principio de la obra una sucinta reseña de los principales instrumentos que sirven al pendolista. Además, preciso es en un método presentar los modelos susceptibles de imitacion para no desalentar al alumno, y este ha sido el único objeto por el cual he publicado mi Método valiéndome de la litografía, puesto que siempre es posible imitar la litografía, pero no siempre el grabado.

En fin, mi idea ha sido presentar una cosa con alguna novedad y sencillez para estimular á la juventud, si lo lograre quedaria muy satisfecho de cuanto trabajo hubiese empleado.

USO Y MANEJO DE LOS INSTRUMENTOS.

De las plumas.

Las plumas de ave son de poquísimo uso en la Caligrafía ornamentada, principalmente cuando se trata de trabajar con la tinta china; sin embargo, como su uso no está enteramente desterrado por los calígrafos indicaré el modo de cortarla.

Las plumas de ave que mas convienen á nuestro objeto son las que reunen á la transparencia la delgadez y blandura suficientes para que sean susceptibles de una agudísima punta.

Para cortarlas, se colocará la pluma, que siempre deberá estar en estado seco, entre los dedos pulgar, índice y del corazon; y el cortaplumas entre los cuatro dedos de la mano derecha, y poniendo la pluma lomo arriba se hará un pequeño corte (Fig. 1.ª). Dirigiendo la punta del cortaplumas por la parte inferior del cañon se hará una pequeña hendidura, la cual se prolongará introduciendo otra pluma en el cañon, y moderando su efecto

con el dedo pulgar de la mano izquierda, apretando el lomo por la parte hasta donde debe llegar la hendidura. Hecho esto, se dará un corte curvilíneo por la parte opuesta á la hendidura y á la distancia de 10 ó 12 milímetros (Fig. 2.ª). Ladeando la pluma se pasa á ejecutar los gavilanes, un poco mas abajo de la mitad del corte curvilíneo (Fig. 3.ª). Una vez los gavilanes hayan quedado iguales se dará el corte final lo mas fino posible, haciendo de modo que una punta no salga mas que la otra.

Las plumas metálicas deben reunir á la finura toda la flexibilidad posible para poder ejecutar los trazos de una vez sin rasgar el papel. Entre estas se distingue la pluma litográfica que se corta del modo siguiente: se toma una tira de acero laminado (*) y siguiendo exactamente las pequeñas estrias que forma, se corta en pedacitos de unos cuatro centímetros de largo sobre cinco milímetros de ancho. Hecho esto, se toma una de estas partes y se aplica, en la estension de su longitud, sobre una ranura, que se practicará en un tablero ó en cualquier objeto duro, y con un mango de pluma ó con otro objeto encorvado se frotará hasta que la tira haya tomado una forma curvilínea (Fig. 4.ª). Se coloca luego el acero encorvado en un cabo de pluma, y se sostiene su extremidad con el dedo del corazon, y se fija con el índice y el pulgar, haciendo de modo que la convexidad del acero venga por la parte de arriba. Teniendo la pluma en esta posicion, con unas tijeras finas se da un corte longitudinal en el punto medio del acero, y siguiendo siempre la direccion de sus estrias (Fig. 5.ª), se obtendrá de este modo la hendidura de la pluma, que deberá constar de unos cuatro milímetros de longitud, reduciéndose con las demás operaciones del corte á unos dos milímetros. Por

(*) Dicho acero se vende ya preparado á este objeto.

mas cuidado que se tenga resulta casi siempre que las dos puntas se separan, pero podrán igualarse fácilmente con lo mismo que nos ha servido para formar la convexidad en el acero. Esto hecho, se tomará la pluma como se ha idicado, y se descarnará por ambos lados, cuya operacion se continuará hasta obtener una punta sumamente aguda (Fig. 6.ª).

Del pincel.

Entre los instrumentos que mas pueden servir al pendolista, ocupa el pincel un lugar importantísimo, instrumento que, además de destinarse á la pintura, puede usarse para imitar con él cualquier trabajo de pluma, de litografía y muchas veces de grabado. La eleccion de los pinceles es de la mayor importancia. Entre los pinceles de pelo *marta* que sirven para pintar en miniatura, se escogerán aquellos que teniendo de 10 á 12 milímetros de pelo se presenta este naturalmente como cortado en sentido horizontal (Fig. 7 ª). Se mojará luego el pelo, y se apretará ligeramente sobre la uña, si no se divide en dos partes y forma una punta fina, podrá asegurarse que el pincel es bueno (Fig. 8.ª). No siempre se presentan los pinceles inmediatamente útiles para el trabajo, muchas veces conviene quitar algunos pelos supérfluos, cosa que se logrará fácilmente. No se estrañe que un pincel nuevo no dé inmediatamente los trazos tan límpios como la pluma, pues esto no se logra sino al cabo de uno ó dos dias de trabajar con él.

Ventajas y desventajas de cada uno de estos instrumentos.

Las plumas de ave, además de la dificultad que hay en su corte, requieren la tinta bastante clara para poderla

soltar; además su punta, siendo demasiado delicada, debe retocarse muy á menudo, lo que origina una discontinuidad en el trabajo: en cambio tiene la ventaja que puede cortarse como mejor convenga.

Con las plumas metálicas desaparecen casi todos los inconvenientes que hay en las plumas de ave, solo tienen el inconveniente que debe irse con mucho cuidado en no rasgar el papel y llevárselo entre las puntas, cosa que puede destruir la armonía en un trabajo. La misma desventaja tiene la pluma litográfica; pero con ella pueden ejecutarse trabajos de una finura extraordinaria.

Todas las ventajas que hemos expuesto desaparecen empleando el pincel. Su punta, siendo muy flexible, no permite rasgar el papel, y su misma flexibilidad permite ejecutar los trazos gruesos de una vez. Su larga duracion hace que pueda conservarse la misma uniformidad en el trabajo. Solo tiene el inconveniente que su empleo requiere una mano segura y lijera, inconveniente que desaparece con el ejercicio y con la práctica.

De la tinta.

La mejor tinta es la tinta china, pues la tinta comun sube hasta tal punto que desfigura el trabajo. Para que la tinta china sea de buena calidad, debe presentar un aspecto reluciente al acto de cortarse, y su color algo rojizo. Se desleirá con agua hasta presentar un tinte graduado segun la naturaleza del trabajo. Los trabajos con el pincel requieren una tinta mucho mas espesa que los trabajos ejecutados con la pluma.

Del tiralíneas.

Despues de la pluma el tiralíneas es sin contradiccion

alguna el instrumento que representa el principal papel en los trabajos del calígrafo. Su empleo es bastante difícil para los principiantes, pues solo una práctica sostenida puede enseñar á manejarlo.

Se introduce la tinta en el tiralíneas por medio de la pluma ó del pincel, teniendo cuidado de enjugar luego la parte exterior de sus piernas. Cada vez que se renueva la tinta es necesario limpiar bien su parte interior, y sí en el transcurso de un trabajo no soltare la tinta se pasará entre sus piernas una tira de papel, de carton ó una laminita de acero. Una vez empezado un trabajo con el tiralíneas conviene no dejarlo á fin de evitar discordancia en el grueso de las líneas; por igual motivo no debe tocarse el tornillo del tiralíneas, cuando haya necesidad de limpiarlo ó de añadir tinta.

El tiralíneas debe llevarse verticalmente y siempre segun una misma posicion.

Para que un tiralíneas sea bueno, además de la igualdad en sus puntas debe tenerlas algun tanto encorvadas y no demasiado gruesas ni anchas. Los mejores tiralíneas son aquellos cuyas puntas pueden cambiarse dado caso de romperse ó inutilizarse (Fig. 9).

Siempre que convenga ejecutar un conjunto de líneas paralelas y á igual distancia unas de otras, podremos valernos de los medios siguientes: 1.° señalando á cada lado del papel puntos equidistantes entre sí para unirlos despues. 2.° Haciendo resbalar una escuadra con un punto fijo á lo largo de una regla graduada. Se ajustará el punto fijo con cada division de la regla á fin de poder trazar las líneas á igual distancia. 3.° Haciendo resbalar dos escuadras una á lo largo de la otra, ambas igualmente divididas por las hipotenusas, y haciendo de modo que las divisiones coincidan, se logrará exactamente el paralelismo y la equidistancia. (Fig. 10). 4.° Por medio

de la regla universal, cuya esplicacion se omite, puesto que va siempre adjunta al instrumento.

Del compás.

El compás comun llamado de punta de recambio es el mas propio para el calígrafo. Hay además el compás de bomba (Fig. 11) el cual está esclusivamente destinado á formar circulitos que no podrian ejecutarse con el compás comun. Para servirse de él, debe colocarse el papel horizontal y el compás verticalmente, sosteniéndolo con el índice de la mano izquierda, mientras que la mano derecha hace mover la parte movible del compás provista comunmente de un tiralíneas: esta operacion debe hacerse rápidamente y sin vacilar. A fin de no agujerear el papel será bueno hacer descansar la punta del compás sobre un pedacito de talco.

ESPLICACION DE LAS LAMINAS.

Parte Primera.

ROMANO.

Leccion Primera.

Lámina 1.ª—En esta lámina están representadas las dimensiones del carácter romano. Antes de formar una letra conviene trazar un cuadrado para dibujarla con mas exactitud. Se harán con lapiz antes de pasarlas con el tiralíneas. El grueso de la letra es casi arbitrario, sin embargo, muchos toman para ello la octava parte del lado del cuadrado. Bastará copiar con mucha exactitud la forma de las letras para tener un conocimiento perfecto de ellas. En vez de un cuadrado podrá emplearse un rec-

tángulo : la letra saldrá en este caso mas ó menos ancha, lo que conviene muchas veces segun el espacio que hay en el papel y el número de letras que deben ocuparlo. De todos modos es preciso que las letras guarden entre si las mismas proporciones que quedan expuestas. Obsérvese que los extremos curvilíneos salen un poco mas de la línea, pues de lo contrario, combinados con los rectilíneos, parecerian cortos. El segundo alfabeto es el mismo que el primero, solo que el grueso está ocupado por líneas, para lo cual podrán servirnos los instrumentos representados en la figura 10, y con el esbatimiento correspondiente á los trazos gruesos.

Leccion II.

Lámina 2.ª—Esta lámina representa el mismo alfabeto que el anterior, pero con doble perfil. Los cuadrados han desaparecido ya, y la distancia entre letra y letra debe regularizarse segun el espesor que haya en el renglon; sin embargo, siguiendo ó precediendo un trazo curvo á otro recto la distancia será algo menor, y menor aun, cuando ambos trazos sean curvilíneos. Nótese, que para mayor igualdad se ha marcado con líneas de puntos el grueso del perfil. Esto se ejecutará siempre que se trate de dibujar letras con perfil doble.

Lámina 3.ª—Esta lámina representa el carácter anterior dibujado y con adorno interior. Como todas las inflexiones del dibujo de las letras deben estar en un mismo nivel en toda la línea, será bueno trazar líneas paralelas que pasen por cada una de ellas ó por las principales del dibujo segun lo representa el primer alfabeto. El segundo representa el primero con todas las sombras á los 45°. Para las líneas rectas podremos servirnos del tiralíneas, y lo demás podrá ejecutarse con el pincel ó con la pluma.

Leccion III.

Lámina 4.ª—El carácter romano de esta lámina es el que mas se usa en litografía, pues la carencia de trazos curvos permite que se pueda ejecutar fácilmente con el tiralíneas. El alfabeto de en medio difiere del de las láminas precedentes por su inclinacion, y por los perfiles encorvados en sus extremos.

Leccion IV.

Lámina 5.ª—Las minúsculas con sus verdaderas dimensiones y con simple perfil, son las que están expuestas en esta lámina. Nada hay que decir con respecto á sus formas: bastará copiarlas. En el segundo alfabeto se han colocado adornos algun tanto distintos unos de otros en la parte interior de los trazos gruesos.

Lámina 6.ª—El primer alfabeto representa el carácter anterior con doble perfil, y el segundo el mismo con adornos interiores distintos en cada letra.

Leccion V.

Lámina 7.ª—En esta lámina están dibujados los números con simple y con doble perfil y con adornos interiores.

Leccion VI.

Lámina 8.ª—El romano de esta lámina no difiere de los expuestos en las láminas anteriores sino por la simple modificacion de los estremos de las letras, por el adorno y por su doble esbatimiento.

Leccion VII.

Lámina 9.ª—En esta lámina hay el romano con los gruesos y perfiles trocados. Este carácter es de muy poco gusto; pero no se ha omitido por ser en el dia muy usado.

Leccion VIII.

Lámina 10.—Representa cuatro alfabetos con distintos adornos y de reducidas proporciones. Se ha puesto esta lámina á fin de acostumbrar al alumno en la ejecucion de los caractéres de tamaño pequeño.

Leccion IX.

Láminas 11 *y* 12.—No difieren de las demás sino por las estremidades de las letras y por los adornos. Se copiarán teniendo en cuenta cuanto se ha dicho en las lecciones anteriores.

Leccion X.

Láminas 13 *y* 14.—Contienen caractéres de formas caprichosas y de dibujos variados. Es necesario ir sin ninguna preocupacion en el plumeado de la sombra arrojada del segundo carácter en la lámina 13.

Leccion XI.

Láminas 15, 16, 17 *y* 18.—La única dificultad en la ejecucion de estas láminas estriba en la ejecucion de la sombra que representa el relieve de las letras. Debe pararse mucho cuidado en no pasar bruscamente del claro al obscuro y vice-versa.

PARTE PRÁCTICA.

Lámina 19 *y* 20.—Representan las mayúsculas y minúsculas del carácter romano con distinto adorno en cada letra. Conviene que el alumno se ejercite en formar alfabetos enteros de algunas de ellas.

Láminas 21, 22 *y* 23.—Estas láminas son de gran importancia, ya por la composicion, ya por la distribucion de los caractéres. Por la exacta colocacion de las líneas en medio del dibujo se tomará una tira de papel, y se colocarán tantas partes iguales á la anchura media de la letra como letras haya, se dividirá luego el todo en dos partes iguales, y se colocará mitad á derecha y mitad á izquierda del punto medio de la línea.

Por lo que toca á la distribucion de los caractéres es preciso buscar las expresiones dominantes del enunciado que se nos da, y representarlas con caractéres de tamaño y adorno proporcionados á la importancia de dichas expresiones. Así, por ejemplo, en la lámina 21, se expresa la destruccion de una ciudad célebre; el nombre, pues, de dicha ciudad y el de los que la destruyeron son los objetos principales, que deberán representarse con caractéres de mayor tamaño. Conviene que los adjetivos vayan juntos con los sustantivos á los cuales modifican, pudiéndose separar los artículos y preposiciones.